

Está bien que Inglaterra se decida--¡al fin!--a proteger sus barcos; también es bueno que Francia haga lo propio con los suyos... Pero ¿quién garantiza la libre navegación a los demás países? ¿No sería ésta una excelente preocupación para la bella durmiente de Ginebra?

EL TEATRO REVOLUCIONARIO DE VERDAD

También Dicenta gana batallas después de muerto: "Juan José" llega hoy a la representación número cien mil

Lectura en los altos del café Inglés

Una obra "de" alpargata en la Comedia

El otro "Juan José" de la calle del Príncipe

Emilio Thuillier cuenta a LA VOZ algunos recuerdos del estreno

ESTAMPA DE UN MADRID OLVIDADO

Cafés de transición entre el barroco romántico de fines del siglo y los futurismos delirantes de una nueva era. Al costurero de Alenza empieza a sustituir la realidad por la de los modernistas catalanes. Todavía quedan barcos: el Habanero, Varela. Se asoman a la novedad Fornos y el Inglés. Alenza se va quedando a solas; pero aun le guardan fidelidad San Millán y Levante. En cualquiera de ellos puede encontrarse a Joaquín Dicenta. En cualquiera de ellos... o en cualquiera de los otros: el Brillante, el Gallo de Oro, de la plaza Mayor, y en la taberna de al lado, por supuesto. La del Pílope, casa Sixto, La Concha, casa Pascual. Tantos! Siempre espera junto a él la copa de caña que ha de beber Manuel Paso. Ya estrenó "El suicidio de Werther", y "Los irresponsables", y "Luciano".

"Curro Vargas" y "La Cortijera" están escritas.

Las cuartillas del "Juan José" ya se saben en los bolsillos de Joaquín Dicenta. No hay prisa todavía. Mientras el amor anda de agarrando en los rincones de las tabernas o de los cafés con gabinetes reservados como Fornos y el Inglés; mientras el editor Fisowich anticipa algún dinero. En la casa de la calle de las Minas adolece Barrante, que va envenenándose de alcohol, disconforme de todo.

Un ángulo de la bohemia madrileña en 1895, casi olvidada por muchos y desconocida por los hombres de ahora, que ni sienten la curiosidad de asomarse a ella. Por eso mismo la hemos recordado.

SE TERMINA "JUAN JOSÉ"

Fisowich se niega a entregar más dinero, y la angustia de vivir, ineludible realidad, estimula la inspiración del autor. "Juan José" va formándose febrilmente, no en el alboroto de los cafés bulliciosos, sino en el escondido de tabernas alejadas del centro. A veces faltan las cuartillas, y las escenas surgen en el papel de envolver de las tiendas que flan. El dolor del macho que es Juan José le enciende y le enfurece; el autor es ya carne de su criatura. Las últimas escenas ha de escribirlas bajo el amparo de la hembra, que le presta fecho y calor. Con la frase final: "Mi vida era esto y lo he 'matado'", se acaba el papel, el lápiz y las cerillas con que venía alumbrándose. Pero la obra está terminada.

El primero en conocerla es Emilio Mario, empresario del teatro de la Comedia con Ceferino Palencia. Mario, gran amigo de Dicenta, se entusiasma con la lectura, y contra la opinión de su consorcio y aun con su enemiga, decide estrenar "Juan José" en un teatro que era entonces punto de reunión de la antigua aristocracia, terriblemente hermética y formalista intolerante con obras que no estuviesen "bien vestidas". Y Juan José no lleva más que alpargatas.

Aquella noche, mientras Emilio Thuillier, primer actor del teatro de la Comedia, cenaba en un ga-



Emilio Thuillier, gloria de la escena española, evoca ahora en estos días en que sigue trabajando con el mismo fervor de sus años juveniles, sus recuerdos del día del estreno de "Juan José". (Foto Albero y Segovia.)

binete de los altos del café Inglés--situado exactamente en la que es hoy esquina de Arlabán--Joaquín Dicenta leyó su obra. La cena se retrasó mucho y se interrumpió varias veces. También Thuillier--ya el actor triunfante en "Realidad", de Galdós, y "Luciano", del mismo Dicenta, estrenada dos temporadas antes--se sintió conmovido por el dolor del nuevo personaje.

"HOY NO HE CENADO"

Dicenta y Thuillier iban todas las noches al Inglés después de la función. Era la hora clásica de cenar los artistas, después de una tarde entera de ensayos y una noche de representación. Joaquín Dicenta jamás podía más que resistir. Se sentía desfallecer.

—Oye, Emilio: convidame a cenar.

—Pídelo. Que te sirvan.

Luego, cerca del amanecer, mientras se despedían ambos ami-



Emilio Thuillier, aquel galán famoso hace cuarenta años, feliz encarnación del perfecto actor, caracterizado para el estreno de "Juan José". (Foto Albero y Segovia.)

gos en la esquina de la calle de Santa Catalina, el escritor confesó:

—Ya no podía más. Fisowich no da dinero, y yo... no había comido desde ayer.

Thuillier tuvo con Dicenta un serio altercado por no haberle confesado antes su situación.

LA BLUSA DE "JUAN JOSÉ"

Don Emilio Thuillier--respeto y admiración a su gloria en la fórmula convencional del "don"--vivía en aquella fecha en la plaza de Matute. Con su chistera y altivo bigote bajaba por la calle del

Príncipe, camino del teatro, a la hora del ensayo, pensando en el indumento del albañil que había de interpretar. No era posible hacerse ropa nueva, porque lo nuevo tiene una rigidez y un color imposibles para convencer de la estrecha vida de un trabajador que apenas conseguía "una chapuza" de Pascuas a Ramos.

En la calle del Príncipe estaba la construcción una lástima llamada, me parece, San Ignacio. A las doce los obreros salían del tajo con media hora para comer. Entre ellos descubrió Thuillier un albañil que físicamente se le parecía.

—¿Caramba, ¡qué hallazgo! Si ese hombre me vendiese su ropa.

El albañil se dio cuenta de la observación del "señorito", y se amosó:

—Mira el tío de la blusa, ¿y por qué tendrá que mirarme de esa forma?

—Thuillier se fué... pero volvió al otro día. A la misma hora. El albañil y su compañero comían uno de aquellos cocidos amarillos que tanto hemos apetecido siempre los madrileños.

—Oye, tú--advirtiéndole el obrero a su mujer--: ahí está el gachó ese de ayer.

—¿Y, qué tío! ¡Mira que es descaído! Yo me levanto y le digo algo.

Thuillier comprendió que lo mejor sería exponer el caso, y se acercó:

—Oiga usted...

El albañil se levantó enfurecido:

—Ni usted ni nadie! ¿Pa qué me quisiste?

—Eso... ¿Pa qué quisiste a mi marido?--terció la mujer.

Explicó el gran actor:

—No intento ninguna burla. Amigo. Lo que pasa es que yo soy un cómico que trabaja ahí, en la Comedia, y tengo que estrenar una obra de D. Joaquín Dicenta, en la que debo hacer un albañil. ¿Usted me vendiera esa ropa suya.

—¿Esta?

—¿Tan vieja y tan sucia?

—Precisamente.

El albañil, ya más tranquilo, se negaba:

—No la vendo, no. La mujer aconsejaba:

—No seas así, hombre; véndela. Dale ese gusto "aquí" al señor. Por fin accedió... a regalarla.

—Mañana se la traeré a usted en un filo lavada y planchada--ofreció ella.

Se aterrorizó Thuillier:

—¡No! Lavada, no. Precisamente la necesito así: sucia.

—¿Sucia? ¿Qué raro!

—La gorrá y la americana son un monumento--aseguró Thuillier--. Las conservo figurase con qué amor. No llevé nuevo más que los calcetines, las alpargatas y una camisa que me costó tres pesetas.

RECUERDOS DEL ESTRENO DE "JUAN JOSÉ"

Se estrenó el 29 de octubre de 1895. Juan José, Emilio Thuillier; Rosa, Juana Martínez, hermosísima mujer, que había sido tiple y en la Zarzuela había estrenado con éxito "Mujer y reina"; Tonela, Nieves Suárez (también vive). Del Andrés se encargó aquel magnífico actor que se llamó Juan Balaguer, y cuya versión nadie, después, ha mejorado. Otra nota curiosa: en esta obra hizo su primer papel



Joaquín Dicenta, el ilustre escritor popular, autor de "Juan José", cuya cien mil representación tiene lugar hoy en Madrid.

de teatro un actor que ha sido lústre: Leovigildo Ruiz Tatay.

El éxito del estreno fue inmenso: de tal grandiosidad, que el público, en ocasiones, olvidado de aplaudir, se ponía en pie agitando las manos y gritando hasta enroquecer. Sobre todo, al descubrir a las madres de Dicenta y de Thuillier, que hasta esa noche no se conocieron, y que de palco a palco, conmovidas por el triunfo de sus hijos, se saludaban con los pañuelos, el público enardecido, se puso en pie mientras en el escenario Joaquín Dicenta y Emilio Thuillier, viendo la emoción de las dos pobres viejas y la actitud generosa y noble de la gente, lloraban.

Y no eran sólo ellos: en dos delanteras de anfiteatro, el albañil, impresionado por "verse reproducido en el otro", sufrió un síncope, tendiéndose a asistir su compañero, que ya se figuraba también el lector su estado de ánimo.

LOS OTROS ESCRITORES, ANTE EL ESTRENO

Echegaray abrazó entusiasmado al autor, al intérprete, a todos.

—Oye abrazo--les dijo--, porque esta noche nace un autor macho. Tenía razón: con Echegaray, con Galdós y con Dicenta se fueron los autores machos. Después vinieron las hembras.

Mariano de Cavia, formidable gastrónomo refinado que come a diario en Lhardy trufados y porridos; un día lo llevan a comer callos en una taberna y se chupa los dedos. Lo mismo le pasará al público de la Comedia con "Juan José".

Periodistas de uniforme, o el miedo fascista a la verdad...

Innovaciones en la España de von Faupel

La Prensa es la obsesión de los fascistas alemanes e italianos que han creado el engendro gubernamental de Burgos. Si los periódicos no existiesen, ellos, los criminales más bárbaros de la Historia, respirarían más tranquilamente. No pueden concebir que haya informadores que después de recorrer la España de Von Faupel y de Piazoni se pongan a escribir en los diarios de todo el Mundo para denunciar la trágica verdad de que han sido testigos en el territorio sometido a los invasores fascistas.

Acaba de crear ahora esa Junta de Burgos un Cuerpo de "oficiales de Prensa", que tendrá como misión principal el espionaje constante de cuantos periodistas españoles o extranjeros pretendan hacer información en el campo fascioso. Incluso--para que la cosa resulte más brillante--irán provistos de un uniforme. Con todas estas gabelas estarán como quieran los periodistas de la Junta de Burgos. Y no es que nos duela. Con que sean felices los Armillán, los Ruiz Albéniz, los Víctor de la Serna y demás ejemplares de la ganadería fascista, también somos felices nosotros. Para lo que les va a durar...

MUSICA DE ZARZUELA

Hitler es Dios, y Ludendorff su profeta...

El catolicismo, fuerza enemiga de Alemania

PARIS 19 (10 m.).--Comunican de Munich que en Tutzing, donde verná Ludendorff, se han reunido unos 300 miembros de la Liga para el reconocimiento del Dios alemán, nuevo credo religioso ideado por el general.

Los reunidos han discutido la futura política que ha de inspirar a la Liga, así como lo que se refiere a la propaganda de sus dogmas, que Ludendorff pretende sean aceptados por toda la nación como la religión oficial de Alemania.

La Liga se propone combatir el catolicismo, la francmasonería y el judaísmo. Así como a las "fuerzas superhumanas enemigas de Alemania". Prohibe también el uso de bebidas alcohólicas, por considerar que debilitan el vigor alemán, y propugna por el reconocimiento de una deidad alemana. (Argos.)

Desde aquel día, Thuillier tuvo unos nuevos amigos: los obreros de la obra de la calle del Príncipe, y el albañil que cedió su ropa al actor fué rebautizado por sus compañeros con el nombre del personaje de Dicenta.

—Dame la cal, Juan José.

—Alcázanme el tirallunas, Juan José.

Y con Juan José se quedó.

UNA DEDICATORIA

El ejemplar del drama dicentiano lleva esta dedicatoria:

"A mi madre.

En todas mis penas te he encontrado junto a mí, con los brazos abiertos. Te pago con lo único que tengo. Con la mayor de mis alegrías--Joaquín."

También a él le han pagado. Le pagó el amor, la admiración, la constancia de su hijo Joaquín.

Joaquín Dicenta fué un hombre de corazón. Por eso escribió "Juan José". Y el corazón es lo único del hombre que vale. Cuando no hay corazón, la inteligencia no sirve más que para envilecerse.

DOS INGLESES FATIGADO EN EL BARRIO ARGÜELLE



Un momento de la recepción celebrada ayer en el Gobierno Civil en honor de los dos viajeros ingleses, a la que asistieron destacadas personalidades de las artes y las letras. (Foto Albero y Segovia.)

(Viene de la página primera.)

por el traslado de obras de arte desde Madrid a Valencia, ya que, según su opinión, con depositarlas en los sótanos del Banco de España estaban suficientemente garantidas.

Después de aquella carta, apareció en el "Times" otra del ex duque de Alba, en la que el ejemplar de "fin de raza", bien perfumado en el romance de Alberti, mostraba su conformidad a lo expuesto por sir Frederik Kenyon en la tranquilidad de su despacho londinense, a muchos cientos de millas del rumor pesado de los motores alemanes que venían a destruir nuestro patrimonio artístico en nombre de la "Kultura".

Pero la República española, el pueblo en armas frente a la invasión extranjera, que no teme a la fiscalización de fuera, invitó a sir Frederik Kenyon a visitar España. Y con él, a mister Mann, un hombre serio y hermético, de menos de cuarenta años, que desempeña el cargo de director de la Wallace Galería.

SILENCIO ANTE LOS ESCOMBROS DE BARCELONA

Sir Frederik Kenyon y mister Mann entraron en España por Barcelona. Visitaron la ciudad, y dentro de ella, el radio propicio a la curiosidad de su viaje. Vieron las obras de arte perfectamente defendidas de las agresiones de sus enemigos los fascistas. Y luego recorrieron los lugares barceloneses destruidos por las bombas alemanas e italianas al servicio de Franco. Lo miraron y remiraron todo, empapándose de realidades tangibles convertidas en montones de escombros. Hicieron muchas preguntas. Pero a la hora de la compensación en el diálogo, no ofrecieron respuestas. Y se fueron a Valencia, dispuestos a repasar ante los responsables de la conservación de nuestro tesoro artístico un largo cuestionario hecho con los catálogos de todos nuestros museos.

Y LA "MAJA DESNUDA"

En Valencia preguntaron: --¿Dónde está el "Menipo", de Velázquez? --¿Y el "Niño de Valencas"? --¿Y la "Maja desnuda"? --¿Y los Zurbaranes? --¿Y el "Caballero de la mano al pecho"? A cada pregunta, surgía una respuesta muda y contundente. Los encargados de la protección de nuestras obras de arte ponían siempre ante la vista de los dos extranjeros curiosos el lienzo deseado, preso en protecciones eficaces que aseguran su integridad.

SILENCIO ANTE LAS RUINAS MADRILEÑAS

Después, los dos técnicos ingleses han llegado a Madrid. Ayer se levantaron muy temprano. Y solos, se fueron a la Puerta del Sol. Sin duda, sentían el temor de que sus acompañantes oficiales, traslados de amor a la causa del pueblo, no fueran sinceros en el recorrido. O querían visitar las muchas ruinas de Madrid sin testigos que pudieran advertir sus impresiones a través de cada reacción del gesto. ¿La Puerta del Sol? ¿La Puerta del Sol? ¿Qué impresión les hizo?

En dos combates con nuestros cazas han sido derribados cinco aparatos

VALENCIA 19 (3 t.).--En el Ministerio de Defensa se ha facilitado el siguiente comunicado:

"AVIACION.--Parte de las ocho de la mañana: La jornada del 18 fué muy intensa para las fuerzas aéreas del Norte. Dos de nuestros aparatos de caza, que salieron en servicio de protección, entablaron combate con nueve aviones de bombardeo y cinco monoplanos enemigos, derribando un trimotor, que cayó en nuestras líneas, y dos monoplanos.

Otro avión fascista, que fué tomado por los disparos de nuestras escuadrillas, se estrelló en las cercanías del aeródromo de Villacarrion.

En total, han sido derribados cinco aparatos enemigos."

En Oriente y Occidente, por Echea



JOHN BULL.--¡Por todas partes, nubes amenazadoras!

Luego, el recorrido dramático por el barrio de Argüelles, especión ladrillos pulverizados y escombros entrañables y de desastrosa ción que ofrecen las casas a Sin embargo, con una cama fante, a un encamada todavía en el piso desgraciado.

También miraron y remiraron aquí las huellas destructoras, aun cu fascismo. Y como en Barcelona hicieran muchas preguntas. ¿Entonces a la hora de la compensación, ¿cuál el diálogo, no ofrecieron respuestas? puestas. Y

SILENCIO, SILENCIO, SILENCIO...

Primeras palabras de los viajeros ilustres: --Que no tiren más placas al público. Estamos muy cansados. Segundas palabras de los viajeros ilustres: --Que no nos hagan más preguntas. Estamos muy cansados. Tan cansados estaban, cuando apenas encontraron fuerzas para asomarse de que en una ciudad como Madrid, que lleva muchísimos meses sin apenas comer, sepidido ofrecerle un "lunch" con pan y sal. Ante la insistencia machada, Carleton de los periodistas--y la mafia dirigida por los periodistas--y la mafia, se machacona que la del Méjico, demás--: sólo dijeron esto: si, solicito. --Hemos recorrido Madrid habíamos adquirido unas impresiones más directas, que daremos alcheviqueocer en Londres.

Nueva insistencia machada: --¿Podrían ustedes adelantar un poco de esa opinión? --En de los Y otra respuesta con quichito, se p de cintura a lo concreto: "¡nientos!" --¿Estamos muy cansados! --Encontré. He aquí la intervú fracasada. Yo no por culpa del reportaje. Pero ahí quedan el itinerario sentimental que han recorrido de Madrid, y el cuajado de alie. Ignoramos de los dos viajeros ilustres, que e En el momento de la entrevista, Antonio OTERO SECO

ULTIMA HORA

La mañana de ayer fué muy intensa para las fuerzas aéreas del Norte

En dos combates con nuestros cazas han sido derribados cinco aparatos

VALENCIA 19 (3 t.).--En el Ministerio de Defensa se ha facilitado el siguiente comunicado:

"AVIACION.--Parte de las ocho de la mañana: La jornada del 18 fué muy intensa para las fuerzas aéreas del Norte. Dos de nuestros aparatos de caza, que salieron en servicio de protección, entablaron

combate con nueve aviones de bombardeo y cinco monoplanos enemigos, derribando un trimotor, que cayó en nuestras líneas, y dos monoplanos.

Otro avión fascista, que fué tomado por los disparos de nuestras escuadrillas, se estrelló en las cercanías del aeródromo de Villacarrion.

En total, han sido derribados cinco aparatos enemigos."

En Oriente y Occidente, por Echea

JOHN BULL.--¡Por todas partes, nubes amenazadoras!

Lea usted "El Sol"

Car... tor... de... Sablam... estaba en... la habia... miembros... En mi úl... habíamos... Remba... de enton... arto de... hombre le... sus conce... estada o... es involu... tor extr... chos qu... astinuid... siones en... ción que... Sin emb... a un en... pios de... consider... aun cu... Beal... mentos... a la hora... el diálo... no ofrec... autrag... a digna... tor y d...

Primeras palabras de los viajeros ilustres: --Que no tiren más placas al público. Estamos muy cansados.

Segundas palabras de los viajeros ilustres: --Que no nos hagan más preguntas. Estamos muy cansados.

Tan cansados estaban, cuando apenas encontraron fuerzas para asomarse de que en una ciudad como Madrid, que lleva muchísimos meses sin apenas comer, sepidido ofrecerle un "lunch" con pan y sal.

Nueva insistencia machada: --¿Podrían ustedes adelantar un poco de esa opinión? --En de los Y otra respuesta con quichito, se p de cintura a lo concreto: "¡nientos!" --¿Estamos muy cansados! --Encontré.

He aquí la intervú fracasada. Yo no por culpa del reportaje. Pero ahí quedan el itinerario sentimental que han recorrido de Madrid, y el cuajado de alie. Ignoramos de los dos viajeros ilustres, que e En el momento de la entrevista, Antonio OTERO SECO

ULTIMA HORA

La mañana de ayer fué muy intensa para las fuerzas aéreas del Norte

En dos combates con nuestros cazas han sido derribados cinco aparatos

VALENCIA 19 (3 t.).--En el Ministerio de Defensa se ha facilitado el siguiente comunicado:

"AVIACION.--Parte de las ocho de la mañana: La jornada del 18 fué muy intensa para las fuerzas aéreas del Norte. Dos de nuestros aparatos de caza, que salieron en servicio de protección, entablaron

combate con nueve aviones de bombardeo y cinco monoplanos enemigos, derribando un trimotor, que cayó en nuestras líneas, y dos monoplanos.

Otro avión fascista, que fué tomado por los disparos de nuestras escuadrillas, se estrelló en las cercanías del aeródromo de Villacarrion.

En total, han sido derribados cinco aparatos enemigos."

En Oriente y Occidente, por Echea

JOHN BULL.--¡Por todas partes, nubes amenazadoras!

Lea usted "El Sol"